

Páginas del Presidente**ANTE UN NUEVO PERIODO**

La Asamblea de la Asociación Médica Hondureña, en su sesión ordinaria del mes de octubre procedió a la elección de la Junta Directiva que regirá los destinos de nuestra agrupación durante el período 1955 a 56. La mayor parte de los integrantes de la Junta Directiva anterior así como el personal editor de esta revista, recibimos el alto honor que supone la ratificación de la confianza de la Asociación en nuestros respectivos puestos. Como quiera que este hecho es poco común en nuestra Sociedad, debemos buscar la explicación del mismo y hacerlo saber muy especialmente a los consocios que por no residir en la capital, están poco al corriente de las actividades en que actualmente está empeñada la Asociación Médica Hondureña.

Como todos saben, ha sido uno de los mayores anhelos de nuestra institución la construcción de la nueva Casa del Médico, que haciendo honor a su nombre, sea realmente la prolongación del hogar de cada uno de nosotros. La Junta Directiva, que tuvo la fortuna de presidir el año anterior, logró la adquisición del terreno apropiado para el fin que anteriormente mencionamos. Para ello hubo necesidad de llevar a cabo diferentes operaciones de tipo económico, como son, préstamos y emisión de acciones, a ser compradas por los socios residentes en Tegucigalpa. Es obvio indicar que aspiramos a empezar a la mayor brevedad posible la nueva construcción, según un plan que acaba de ser aprobado por la Asociación Médica Hondureña. Lo desarrollaremos en forma progresiva, a base del alquiler de la actual Casa del Médico, de la adquisición de pólizas de uno de los Bancos de esta capital y de la hipoteca de nuestra propiedad. Cuando el proyecto se haya realizado, estaremos en posesión de la nueva Casa del Médico y de la antigua, de tal manera que nuestro capital en lugar de verse mermado se habrá fortalecido considerablemente con el ingreso mensual del producto de un arriendo que garantizará el porvenir económico de nuestra Sociedad.

Por lo que a la Revista Médica se refiere, nuestros lectores han podido darse cuenta del esfuerzo que se ha hecho para darle una mejor presentación y mayor contenido científico. Agregaremos nosotros a ello que se ha conseguido garantizar la independencia económica de nuestro órgano de publicidad.

Estas dos tareas, la del proyecto de la construcción de la nueva Casa del Médico, y la reorganización básica de esta revista, han sido logradas por las respectivas directivas por medio de operaciones un tanto complicadas. Es muy posible que cualesquiera que hubieren sido los compañeros que hubieran continuado al frente de la Asociación Médica Hondureña y de la Revista Médica Hondureña y por grandísima que hubiera sido su capacidad, que, estamos seguros, hubiera sido mayor que la nuestra, se hubiera roto la continuidad de la labor emprendida. Esta es la razón que movió a un grupo mayoritario de nuestra Sociedad a proceder a la reelección.

Comprendiendo estos motivos no nos envanecemos por esta prolongación de nuestro período. La aceptamos como un hecho, tal vez necesario y con la convicción de que tendremos que laborar intensamente para no defraudar a aquellos que creyeron que por razones circunstanciales, era el mejor paso que podía dar la Asociación.

Vayan, pues, estas líneas a modo de explicación de nuestra permanencia por un año más en la Presidencia de la Asociación Médica Hondureña, y como a modo de promesa, de que intentaremos hacernos dignos del honor que se nos ha dispensado.